

El alza entre 2013 y 2023 se observa principalmente en problemas respiratorios, óseos, nerviosos y digestivos:

Patologías crónicas provocan que consumo de medicamentos casi se duplicara en 10 años

Expertos comentan que el aumento también se relaciona con el envejecimiento poblacional y el uso diario de varios fármacos distintos, junto con mejor acceso a remedios mediante políticas como la bioequivalencia.

JUDITH HERRERA C.

Una de las mayores señales sobre la crisis del sistema público de salud son las listas de espera. Un elemento que acrecienta estas atenciones acumuladas es la alta carga de enfermedades crónicas que tiene la población.

Y este fenómeno también se evidencia en el consumo de medicamentos, que muestra una sostenida alza a nivel nacional.

Según los datos más recientes del Ministerio de Salud, entre 2013 y 2023, la dosis diaria definida por cada 1.000 habitantes en el país aumentó 83%, es decir, casi se duplicó, al pasar de 816,47 a 1.506,6.

Las patologías en que más ha crecido la utilización de fármacos son aquellas relacionadas con el sistema respiratorio, donde el incremento es de 205%, pasando de 39 a 119 por día. Le siguen aquellas vinculadas al sistema musculoesquelético, con 135% de aumento; el nervioso, con 104%; y el digestivo y metabólico, con 97%.

Efecto del sobrepeso y el sedentarismo

Según un análisis de la Subsecretaría de Salud Pública, el escenario chileno es similar al de otros países, en especial los más desarrollados, donde prevalecen las enfermedades no transmisibles de larga duración y generalmente, de lenta progresión.

“Uno de los grandes problemas sanitarios que estamos teniendo en Chile son las enfermedades crónicas y su aumento, que



FENÓMENO. —Para los especialistas, el aumento en el consumo de fármacos es multifactorial y se relaciona con causas como las patologías crónicas.

probablemente está relacionado con los malos estilos de vida, como el sedentarismo y el sobrepeso como factores de riesgo”, plantea Paula Daza, exsubsecretaria de Salud Pública (2018-2021).

La también directora del Centro de Políticas Públicas e Innovación en Salud de la U. del Desarrollo comenta que esos problemas sanitarios “producen, obviamente, un mayor consumo de medicamentos”.

La especialista, además, apunta a otro elemento: el envejeci-

miento poblacional, que “hace que tengamos mayor cantidad de enfermedades crónicas”.

De hecho, según cálculos del Instituto Nacional de Estadísticas, un 18% de la población en Chile es mayor de 60 años y se espera que en 2050 sea un 32%.

Polifarmacia y pandemia

Héctor Sánchez, director del Instituto de Salud Pública de la U. Andrés Bello, coincide res-

pecto del envejecimiento poblacional y suma a la polifarmacia, como se denomina al fenómeno de usar más de cinco pastillas por día. “Lo mayores de 65 años, al tener dos o tres enfermedades crónicas, deben muchas veces tomar medicamentos diarios por todas o casi todas”, dice.

Además, sostiene que “cuando ves los indicadores de consumo, te encuentras con que prácticamente en todas las patologías se multiplica por tres el consumo de medicamentos”.

83%
 creció el consumo de re-
 medios entre 2013 y 2023: pasó
 de 816,47 dosis diarias por mil
 habitantes, a 1.506,6.

205%
 es el mayor aumento, y se
 observa en el sistema respiratorio,
 que subió de 38,96 dosis a 119.

32%
 de los chilenos se estima que
 tendrá más de 60 años a 2050.

Sánchez advierte que “el perfil epidemiológico de la población en Chile es uno de enfermedades crónicas, que son aquellas que cuando aparecen ya no te abandonan, te acompañan por toda la vida y requieren ser tratadas para mantenerlas bajo control”.

Señala que un punto importante en esta evolución fue la pandemia de coronavirus, “que ha tenido consecuencias. Y no solo en el aparato respiratorio, también en otras patologías que no fueron diagnosticadas oportunamente”.

En esa línea, Jaime Burrows, exsubsecretario de Salud Pública (2014-2018), afirma que “muchas gente quedó con cuadros reactivos bronquiales durante un buen tiempo y también con otro tipo de problemas, como musculares”.

A su juicio, el mayor consumo

de fármacos no solo se relaciona con los factores mencionados, sino que también con el acceso a medicamentos: “Hay un mayor poder adquisitivo, la gente puede comprar más remedios, hay más acceso, aumentan los lugares de venta y las indicaciones”.

El académico de la Facultad de Medicina de la U. Diego Portales agrega que “con la política de la bioequivalencia en la última década la accesibilidad a medicamentos ha crecido de manera importante”.

A evitar el sobreconsumo

¿Qué significa para los próximos años esta alza en el consumo de remedios? “Es una cifra que hacia el futuro no va a bajar. Más bien se va a mantener o incluso subirá”, prevé Sánchez.

Añade que “nuestros sistemas de atención no están a la altura de la magnitud de los problemas (...). Se debe reforzar la atención primaria y favorecer los modelos de seguimiento, mantención y control de los enfermos crónicos. El punto es que se utilicen los medicamentos estrictamente necesarios y que no haya sobreconsumo”.

Daza indica que el panorama actual “nos hace relevar una vez más y de una manera urgente que es crucial fortalecer las políticas públicas en prevención, lo que se traduce en hacer los diagnósticos precozmente y acompañar a los pacientes”.

La exsubsecretaria remarca que si se considera el envejecimiento poblacional, “se necesitan recursos para mantener la calidad de vida más larga”.